

Observatorio de Drogas Ilícitas y Armas

Artículo de opinión

Estado Islámico en Libia amenaza zona mediterránea y sur de Europa

La organización terrorista insurgente Estado Islámico (EI), conformada por yihadistas radicales sunitas, se ha asentado en territorio libio, buscando la expansión de la severa interpretación del Islam y ubicándose en un punto estratégico clave en el mediterráneo. La llegada del Estado Islámico a Libia ha aumentado los desacuerdos, la desunión, la polarización y violencia entre diferentes grupos que conviven en Libia, provocando grandes oleadas de refugiados a la costa sur de Europa.

Tras la finalización de la dictadura de 42 años de Muamar Gadafi en 2011, impulsada por la misión militar de la OTAN, Libia vive un periodo de transición caótico. La comunidad con tradición tribal antes cohesionada por el régimen de Gadafi, las milicias armadas, los yihadistas radicales y la sociedad en general conviven en un sistema anárquico.

Los problemas en cuanto a la seguridad son persistentes. El gobierno carece de la autoridad para mantener con legitimidad y efectividad el orden en la sociedad. Al contrario, las milicias han ganado terreno, institucionalizándose a nivel político. El país no ha logrado establecer un Estado civilizado, de derecho, de instituciones y de progreso.

Por tanto, surgen interrogantes sobre la posibilidad de que Libia corra el riesgo de caer en manos de los extremistas, cuyo propósito es impulsar una lucha social contra Europa. ¿Hasta qué punto el *EI* puede desestabilizar a Europa en términos sociales, políticos y económicos?

La extensión del terrorismo es una realidad. Recientes ataques por parte de los yihadistas del *EI*, demuestran su avance en territorio libio aprovechando el caos que reina en el país. Después de que el *EI* asesinara a 40 personas en ataques suicidas en Libia y decapitara a 21 cristianos coptos en las orillas del Mediterráneo, el presidente egipcio Abdel Fatah al-Sisi ha reiterado la necesidad de reaccionar frente al atentado mediante una intervención militar contra el grupo insurgente. Al- Sisi ha recibido el apoyo del gobierno francés de François Hollande, como también del primer ministro italiano Matteo Renzi, quien considera real la amenaza terrorista contra su país.

Dicho esto, Libia se ha enfrentado en solitario a un destino incierto. La penetración del terrorismo en algunas zonas del país ha generado un incremento significativo en el número de migrantes por asilo a Europa. Según el diario italiano Il Messaggero, el Estado Islámico

pretende utilizar a estos migrantes como un “arma psicológica” contra Europa y especialmente contra Italia. La presencia del *EI* se ha fortalecido en la ciudad de Derna, territorio estratégico, situada a 800 km de la costa italiana.

Emerge entonces, una nueva estrategia del yihadismo en el mediterráneo? ¿La migración por asilo abandona su carácter propio de protección internacional para convertirse en un arma psicológica de grupos armados insurgentes?

La amenaza de caos en la región por parte del grupo armado insurgente es un peligro real que enfrenta hoy Italia. El posible incremento de la inmigración, incluyendo la migración por asilo a Italia, flujo que aumenta desde Libia, plantea un problema social y de seguridad de difícil tratamiento. Italia se enfrenta a una enorme responsabilidad que recaerá tarde o temprano en la Unión Europea (UE).

Por una parte, la diferencia en cuanto al tratamiento legal que deben tener los solicitantes de asilo e inmigrantes se complejiza más de lo que ya está. Por otra parte, actualmente resultan incontrolables para Italia los 120,000 inmigrantes provenientes del país libio, incluyendo solicitantes de asilo; así que, si la amenaza se cumpliera e Italia enfrentara una oleada de 500,000 inmigrantes, el panorama se recrudecería.

De ahí que Europa asuma un papel protagónico frente a la situación de Italia. Por ser la inmigración un elemento que afecta las dinámicas entre los 28 países miembros de la UE, debe asumir el alto porcentaje de solicitantes de asilo y sus dinámicas asociadas, empleando para su tratamiento medidas adecuadas, que incluyen en primer término el control de las fronteras.

La UE se enfrentaría a dos principales desafíos frente al alto flujo de inmigrantes a Italia. La complejización de un problema reciente en el marco de la Unión Europea: la transferencia de soberanía por parte de los Estados miembros frente a las políticas diseñadas por la Unión, en tanto la existencia de intereses nacionales que buscan ser defendidos. Y atado con el anterior, se multiplicarían los obstáculos para actuar conjuntamente en el control de las migraciones por asilo, y lograr una política comunitaria que proteja la seguridad y el bienestar tanto de la población receptora, como inmigrante será más difícil de alcanzar.

El *EI* amenaza a la UE tanto en términos de armamento como de problematización de su actuar comunitario, el control de sus fronteras, la garantía humanitaria y los derechos sociales defendidos por instancias internacionales.



¿Mediterráneo en peligro? Cabe anotar como prioritario la reconstrucción de las instituciones libias que garanticen la estabilidad y la seguridad. Medio Oriente lo manifiesta y Europa lo ratifica.

Por: Silvia Lucía Forero Castañeda

Politóloga e Internacionalista

Joven Investigadora del Observatorio de Drogas Ilícitas y Armas de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario.

Agosto de 2015